

INAUGURACION DEL CURSO ACADEMICO
2000-2001. I.E.S. CELIA VIÑAS.

*Nacimiento y primeros pasos de un edificio:
el I. E. S. "Celia Viñas"*

CONFERENCIA INAUGURAL

A CARGO DE

D. José Luis Ruz Márquez
Catedrático de Dibujo



Almería, octubre de 2000

NACIMIENTO Y PRIMEROS PASOS DE UN EDIFICIO:
EL I.E.S. "CELIA VIÑAS"

JULIA
21.04.2006

INAUGURACION DEL CURSO ACADEMICO
2000-2001. I.E.S. CELIA VIÑAS.

NACIMIENTO Y PRIMEROS PASOS DE UN EDIFICIO:
EL I.E.S. "CELIA VIÑAS"

CONFERENCIA INAUGURAL

a cargo de

D. José Luis Ruz Márquez
Catedrático de Dibujo



Almería, octubre de 2000

NACIMIENTO Y PRIMEROS PASOS DE UN EDIFICIO
EL I.E.S. "CELIA VIÑAS"

I.S.B.N.: 84-699-4460-6

Dep. Legal: AI - 87 - 2001

Composición e Impresión:

Artes Gráficas Gutenberg Almería
Plaza Careaga, 2 - 04003 Almería

LA CONFERENCIA INAUGURAL DEL CURSO
ACADÉMICO 2000 / 2001, A CARGO DE D.
JOSÉ LUIS RUZ MÁRQUEZ, CATEDRÁTICO DE
ESTE CENTRO, TUVO LUGAR A LAS 12 HO-
RAS DEL 9 DE OCTUBRE DE 2000, EN UN
SOLEMNE ACTO PRESIDIDO POR EL EXCMO.
SR. D. JORGE CARA RODRÍGUEZ, DELEGA-
DO DE EDUCACIÓN, CON LA ASISTENCIA DE
LA ILMA. SRA. D^a. CARMEN FERNÁNDEZ
MOYA, INSPECTORA DEL CENTRO Y DEL
ILMO. SR. D. MANUEL MOLINA HERNÁNDEZ,
DIRECTOR DE ESTE INSTITUTO.

Señoras y Señores:

Arquitectónicamente es el nuestro un edificio perteneciente al monumentalismo neoacadémico de los comienzos de este siglo, compuesto de tres plantas, con un cuerpo central al que da acceso una puerta flanqueada por columnas dóricas, con piedra de cantería en su arranque y muros de mampostería en sus otras tres plantas, con pilastras de orden gigante trabando toda la fachada... Y hasta aquí su descripción técnica.

Pero un edificio es mucho más que un cúmulo de elementos arquitectónicos, ya funcionales o estéticos dispuestos con mayor o menor fortuna. No es nada hasta que no se impregna de vida, la vida aportada por cuantos hicieron posible su gestación y su nacimiento, la vida de los que guiaron sus primeros pasos hasta verlo convertido en todo un "hombre de bien" y luego la suya propia, generalmente útil y acogedora.

Hay en el pasillo de casa un óleo de principios del siglo XIX representando un caballero del que, aparte de su nombre y apellidos y saberlo antepasado de mi mujer, no tenía noticia alguna. Un día en Ugíjar me detuve a leer la inscripción de una vieja fuente pública, y su lectura me fue descubriendo como había sido reconstruida: "*reinando Fernando VII... y siendo corregidor de las Alpujarras el Sr. Ximénez Granados...*", ¡el mismo del pasillo de casa!. Desde entonces cuantas veces miro al personaje del retrato me digo: "el de la fuente", del mismo modo que cuantas veces oigo la palabra Ugíjar no puedo evitar traer a mi mente la imagen del retratado. Esta pequeña adquisición de conocimiento me hizo cambiar la visión de ambas cosas.

Y es que dicen que todo lo apreciable lo es más en la medida que mejor lo conocemos. Animado por este dicho he hilvanado unas cuantas notas "biográficas" sobre esta entrañable casa, cuya cercanía, cuando no el hábito o la rutina, nos impide tomar conciencia del privilegio que gozamos profesores y alumnos, al impartir y recibir clases en ella.

Notas que les comento, rogando paciencia a los que ya las conozcan, en la creencia de contribuir al aumento del cariño que le tenemos y a su mejor conocimiento. Un conocimiento que impida nuestra indiferencia ante las bobadas, cuando una radio local califique a nuestra casa de "*típica construcción franquista*" y aún "*hitleriana*" o atribuya su construcción a la generosidad de no sé qué

señora. Un conocimiento que nos haga reparar en los pocos institutos -por no decir ninguno- que poseen entre su mobiliario algún mueble imperio o isabelino, librerías de la primera República, artilugios de la arqueología de la didáctica, piano antiguo y hasta un magnífico reloj de pie Moretz, aunque esté ahora en huelga de agujas caídas.

La Escuela de Artes y Oficios, conseguida para Almería en 1886 por don Carlos Navarro Rodrigo¹, se ubicó en una casa alquilada por el Ayuntamiento en la plaza de la Administración Vieja, frente a la actual Uned. En la poca luminosidad, en la mala distribución, en su espacio insuficiente, en las pésimas condiciones reunidas por este edificio, está – y no hay mal que por bien no venga- el origen del que hoy disfrutamos. Pues aquellas deficiencias no tardarían en provocar la exigencia de un local nuevo, apropiado a los fines de la institución. Una demanda sin respuesta hasta dos décadas más tarde, cuando en una real orden de 1907 el Estado acaba concediendo al municipio la potestad de ejecutar un edificio con este fin².

En 1908 se conceden para la nueva ubicación de la Escuela, unos solares del

barrio entonces llamado de San José, surgidos de la expropiación llevada a cabo para la canalización de la Rambla³: el almacén de hierro y máquinas de Mac Murray, la sede de los Exploradores de España y una escuela, la nombrada de *Pan y Letras*, por ser la primera que dio en Almería un refrigerio al alumbrado⁴.

Unos solares que agrupados produjeron uno de forma puntiaguda por su condición de confluencia de las ramblas de Belén y del Obispo, confluencia ya por esta fecha desaparecida, al imprimírsele a la del Obispo la rectificación que hoy conserva, quedando el resto convertido en una calle dedicada por el ayuntamiento al poeta Espronceda, fugaz diputado a Cortes por Almería, y luego a Javier Sanz en honor de un ingeniero que no hizo, que sepamos, sino cumplir con su deber en



Fig. 1. D. Carlos López Redondo, en un autorretrato a la pluma de 1909.

las obras de canalización de la Rambla. Las otras vías que lo delimitaban eran: el Malecón dejado por la Rambla, y las calles de la Vega⁵ –hoy de Rueda López- y Tahulla, actual Eguilior.

La concesión de este terreno animó al arquitecto don Trinidad Cuartara

Cassinello a presentar aquel mismo año de 1908 un anteproyecto al Ayuntamiento⁶. De haber prosperado su oferta, habitaríamos hoy una casa también magnífica, pero de aspecto bien distinto: tres cuerpos de tres plantas, entre los que se intercalarían otros dos con una planta menos, coronando el central dos esculturas de ángeles de desplegadas alas, con gran profusión de mascarones y palmas en su fachada. Todo más acorde con el gusto de la masonería por lo simbólico, pues no en vano era don Trinidad Simbología Labrosse, arquitecto decorador, grado 17, en la logia *Amor y Ciencia* nº 15 de Almería⁷.

El concurso de proyectos convocado en 1910, es ganado por don Joaquín Rojí y López-Calvo, un arquitecto con señaladas obras en Madrid, de concepción más moderna, alejado ya de las influencias del todavía cercano siglo XIX⁸.

Del dicho al hecho iba a transcurrir un gran trecho, por culpa, como casi siempre, de los inevitables cuartos. Un año tras otro el proyecto se convertía en invisible a los ojos del presupuesto del Estado; ciego y también sordo, inmutable a los gritos que año tras año le exigían su inclusión.

Durante este tiempo el terreno fue utilizado por los ya citados Exploradores de España, versión hispana – y católica, naturalmente- de los Boys Scouts, una asociación juvenil uniformada, presidida en aquellos años por don Andrés Cassinello, y cuyo carácter paramilitar le llevaba a hacer instrucción, cantar himnos y montar las tiendas en aquel lugar, convertido por ella en una especie de cuartel general, del que partían sus socios a hacer sus frecuentes acampadas a El Mamí, La Garrofa y otros lugares...

Hasta que la recogida de las tiendas, la carga de las mochilas y los mosquetones de pega, la marcha definitiva de aquellos niños excursionistas, anunciaron el cambio. El Presupuesto del Estado, milagrosamente curado de la ceguera y de la sordera, había hecho suyo el proyecto. Corría el año 1922.

Fecha, por cierto, desmentidora del origen "primorrivista" que también le achacan algunos al edificio.

El enorme volumen de la obra, inusual para la Almería de aquella época, echó atrás a los licitadores y la subasta quedó desierta, recurriendose entonces a realizarla por contratación, incrementándose así su coste. Aún ateniéndose a la modificación hecha del proyecto en 1919, que lo recortaba, quedó contratada en un total de 1.267.907 pesetas con 99 céntimos. Así, previa la autorización del inicio de la obra por decreto del rey Alfonso XIII de 11 de febrero de 1923⁹, comienzan los trabajos.

Trabajos encomendados a don Joaquín López Murcia¹⁰, un prestigioso maestro de obras (fig. 3) morador de una casa de corrida balconada rematada por floreros, en la calle Minero, frente a la de García Alix, para sí construida y aún milagrosamente conservada. Bajo su supervisión los mejores profesionales: albañiles, marmolistas, canteros, herreros, carpinteros¹¹... se afanan en sus tareas y tras siete años de trabajos logran en 1930 un soberbio y majestuoso edifi-

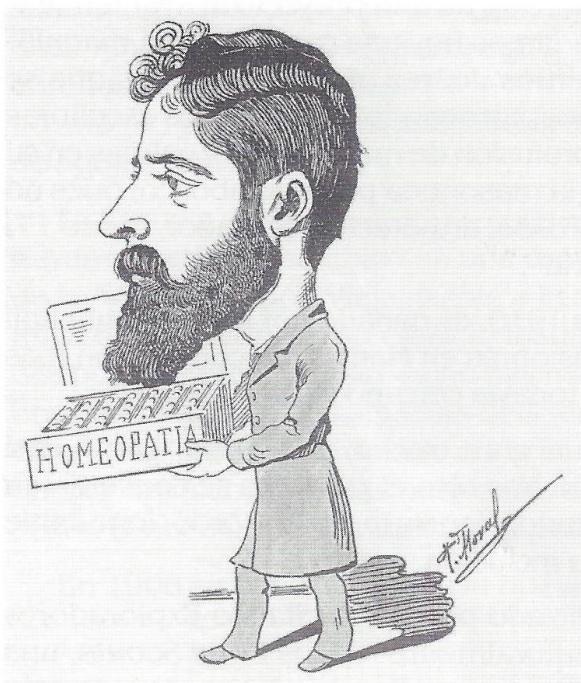


Fig. 2. El médico D. José Rocafull de Montes en 1883, en un dibujo humorístico de Juan del Moral Almansa (Col. Ruz de Perceval.)

único banco de herrar, se hacían interminables colas de animales que esperaban turno –permítanme la licencia- en este “aparcamiento”.

Al martilleo de los yunque, a los relinchos y rebuznos se acabarían sumando pronto las trifulcas mantenidas por el maestro con su antiguo aprendiz, establecido en el mismo sitio, mortificándole con su desleal competencia; cuando no eran los arrieros, gañanes u hortelanos - exaltados por la espera y por el calorcillo del vino que les vendía Clotilde la Cochera- los que se enzarzaban en airadas disputas. Desde luego, no era el lugar idílico soñado en el proyecto: un jardín frondoso para ejercitarse en la pintura del natural, sino un muladar que dejaba malparado al edificio, como “*si a un correcto gentleman –contaba un testigo de la época- vestido de frac, le viéramos circular por los salones con sucias alpargatas*”¹⁵.

A falta de este pequeño detalle contado por un pesimista, la obra soñada se ha hecho una realidad... aunque idespués de cuarenta años

Siguiendo los documentos de la época, comprobamos cómo diputados, alcaldes, concejales, ponen cuanto pueden en su realización, desde el ministro Silvela a su correligionario liberal don José Rocafull de Montes, célebre médico homeópata y sempiterno secretario de la Escuela de Artes (fig. 2). Todos sin escatimar esfuerzos para ver convertido el proyecto en realidad. Pero hay otros.

Si rodeamos el edificio nos encontramos, “*al revolver una esquina*” -cómo nos dice la copla- una placa que reza “Malecón Carlos López Redondo”. Algunos peato-

cio que durante mucho tiempo habría de ser el más alto de la ciudad, (figs. 4, 5 y 8) rivalizando con el de la Peñilla, en la plaza Circular, al que por su altura, habían dotado de ascensor, detalle en el que no cayeron -y bien que nos pesa- al proyectar el nuestro.

Al pertenecer a una pequeña ampliación hecha del proyecto en 1926, tan solo habían quedado por construir una verja para circundar el edificio –que no se haría nunca- así como un jardín en el terreno hoy ocupado por el patio de Deportes. Venía usando esta explanada sin vallar un maestro herrador, Juanico Guirado¹², establecido en unos cocherones donde hoy se halla el edificio de los Sindicatos, y a cuyo banco acudía a calzarse una peregrinación de bestias de la propia ciudad, del puerto y de su vega inmediata. Y como era el

nes de los que esperan el semáforo, la miran y guiñan la vista, como preguntándose: ¿qué será esto de Malecón y quién será este López?

Fue don Carlos López Redondo, (fig. 1) un hombre tan modesto como genial, un pintor madrileño, discípulo predilecto del célebre Casado del Alisal, recalado en Almería por la cátedra obtenida en 1892 y anclado en ella por su casamiento con doña Concha Romero, la hija de un conocido empresario de la capital, cuya casa comercial aún perdura¹⁴.

Llena el dulce "destierro" en Almería –que se extiende desde el citado año de 1892 hasta 1917 en que marcha a Madrid- con el incansable ejercicio de la pintura de la que tuve el privilegio de disfrutar muy de cerca cuando restauré algunos de sus óleos, gozo al alcance de todos, aunque a mayor distancia, en los techos del salón noble del Casino, hoy Delegación de Gobernación de la Junta de Andalucía, primitiva casa de don Emilio Pérez.

Pero sobre todo, se vuelca en su ocupación predilecta: el logro de una nueva sede, la mejor posible, para la escuela de Artes y Oficios, de la que era casi director perpetuo y a cuya entidad se dedicaba con absoluto afán, descuidando en gran parte la proyección de su magnífica obra. Por eso es injusto dejar a López Redondo velado, en segundo plano, cuando fue uno de los padres legítimos de la "criatura", ejerciente tanto en la concepción, como en el larguísimo embarazo, al que prodigó todas las atenciones, que fueron muchas, merced a su influencia en la corte. Ahora que ha desaparecido el malecón, nuestra fachada sur, antigua calle de Montserrat, o de la Vega, luciría de perlas con el rótulo de "Glorieta de López Redondo"¹⁵.



Fig. 3. D. Joaquín López Murcia, contratista de la obra, sobre 1929. (Col. de su nieto, el Dr. Mañas López)

La llegada de la II República en 1931 no le supone cambio alguno al edificio, a no ser unas alteraciones en la heráldica que lo blasona, tanto en el coronamiento de la fachada como en el artesonado de esta misma sala, y a las que me referiré al final, para no romper el hilo de esta historia.

Cuando en octubre de 1931, lo visita don Marcelino Domingo deja la promesa de la realización del proyecto complementario, único escollo para su ocupación. Pero la realidad es que lleva más de un año concluido, "cerrado,

llenándose de polvo y telarañas" y los alumnos de la vieja escuela, cansados de esta situación exigen el traslado, amenazando con ir a la huelga si este no se produce. Se suspenden las clases y se libran las 8.900 pesetas para proceder al cambio que en poco más de un mes ha concluido¹⁶.

La noche del 30 de noviembre de 1931, nuestro caserón recibe al alumnado¹⁷; no hay músicas, ni discursos, ni alcalde, ni ministro de Instrucción. Podría decirse que se celebró el bautizo en familia. Pero si alguien sintió aquella sencillez como un mal presagio, se equivocaba. Sus primeros pasos no podían ser mas firmes.

Un millar de alumnos se adscriben a las diferentes disciplinas impartidas por un magnífico cuadro de profesores, en cuya representación traigo aquí –y desde mi deformación profesional- a: don Antonio Bedmar Iribarne, profesor de Mode-

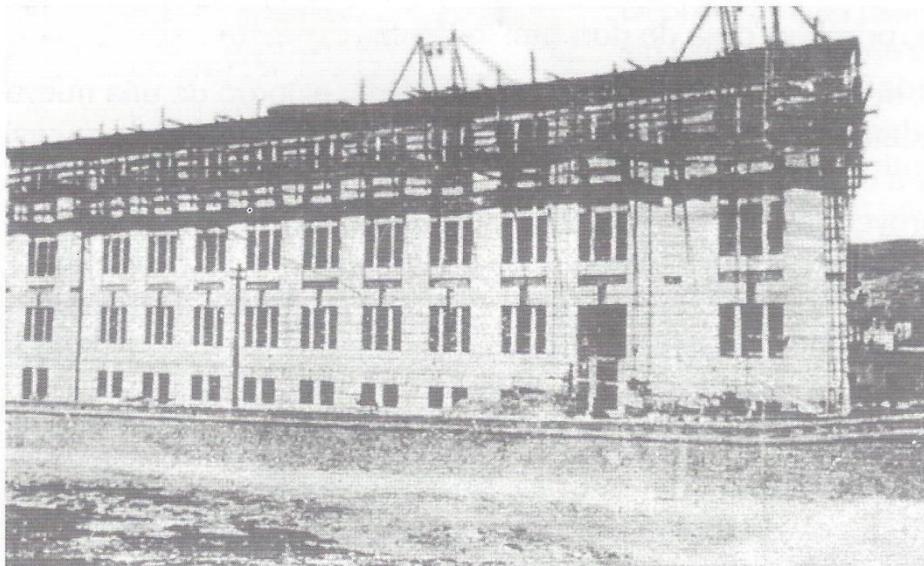
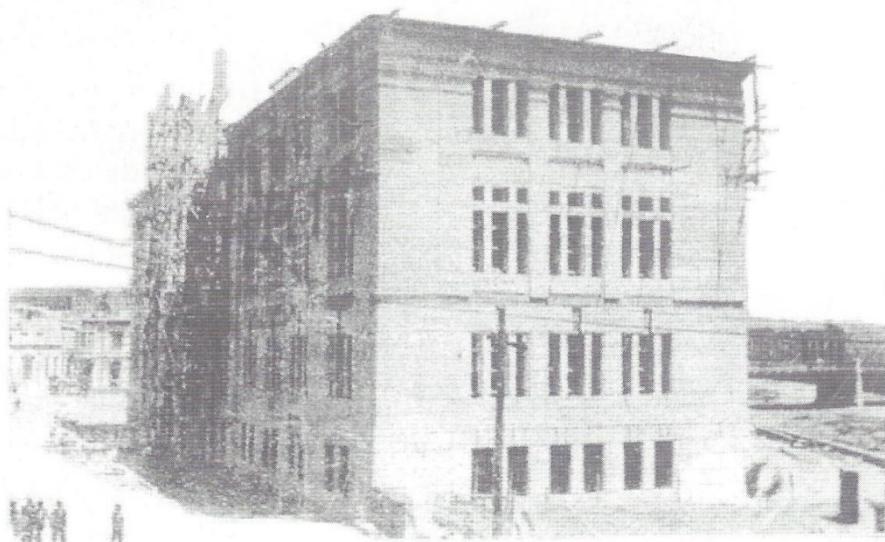


Fig. 4, 5.
Dos vistas del edificio en
construcción, sobre 1929.
(Col. Dr. Mañas López)



lado, estupendo pintor costumbrista¹⁸; don Nicolás Prados Benítez, profesor de Composición Decorativa y Escultura, escultor del busto de Salmerón en Ahama; don Santiago Granados Ruiz, profesor de modelado, modelador en 1932, de los retratos de López Redondo y de Rocafull; don Juan Cuadrado Ruiz, profesor de Dibujo artístico, arqueólogo y buen dibujante; don Rafael Barco -el célebre "Maestro Barco"- profesor de Música y Piano...

Dimitido don Nicolás Prados Benítez en febrero de 1932, toma posesión de la dirección el valenciano don Francisco Payá Sanchís, en cuyo mandato conocerá la Escuela de Artes una de sus etapas más brillantes. Las visitas del arqueólogo Luis Siret en 1932, la del cantante Miguel Fleta¹⁹, en 1934 (fig. 6), la del pintor Eduardo Chicharro²⁰... son muestras del talante acogedor de nuestra casa ante todo lo que significara cultura, actitud que le llevó a dar el albergue -que los presupuestos del Estado le negaban- al Museo Arqueológico Provincial de Almería, fundado por decreto de la República en 1933²¹. En el espacio ocupado hoy por la sala de Biblioteca y sus colindantes se abigarraban objetos de nuestra más lejana historia, mezclados con armas, escudos heráldicos y todo cuanto exponia, siempre con ilusión de sabio, don Juan Cuadrado Ruiz, su director.



Fig. 6. Curiosa fotografía tomada en el despacho de la dirección. En el sofá, el segundo hacia el fondo, el director Payá Sanchís, al que sigue el tenor Miguel Fleta; debajo, el segundo hacia el fondo, el alumno Jesús de Perceval y a continuación del niño, D. Juan Cuadrado. (Col. D. Santiago Granados Cruz. Almería)

Alumnos entre los que entresaco unas muestras, las más sonadas, sin menoscabo de tantos otros destacados en disciplinas menos vistosas:

Jesús de Perceval, premio del Presidente de la República en el curso 1934, pintor y escultor, inventor del Indalo divulgador de Almería. Autor del busto de Celia Viñas que preside nuestra Sala de Profesores.

Manolo del Águila, medalla de plata en Dibujo en 1932; cuya vocación de artista acabaría llevándole por los derroteros de la Música y la Literatura.

Nicolás Prados López, hijo del profesor de su mismo nombre, magnífico escultor, con una extensa obra en todos los géneros con imaginería religiosa en todas las capitales andaluzas. Autor del busto de Guillermo Rueda López, hoy en la Biblioteca Villaespesa.

Antonia Cañadas Padilla, medalla de oro de Pintura en la Exposición de Bellas Artes de 1934.

Cecilio Paniagua, medalla de oro en Fotografía en la citada exposición, luego excelente director de fotografía cinematográfica.

Gonzalo Sáez Hernández²², escultor de la virgen de la Plaza de San Sebastián.

Miguel Castillo Socias, medalla de plata en dibujo artístico en 1932, buen dibujante y hábil caricaturista.

Arturo Medina Padilla, que acabaría cambiando sus dotes de buen dibujante lineal, por la enseñanza y la literatura...



Fig. 7. El edificio con el impacto del bombardeo de la Escuadra Alemana en 1937.

(Col. Biblioteca-Hemeroteca Excma. Diputación Provincial de Almería)

Inmerso en la vida de la ciudad, no pudo nuestro edificio sustraerse a los avatares de la Guerra Civil. Logrando, en aquella sinrazón y en el cortísimo plazo de un día, el raro privilegio de luchar en los dos bandos. Desde sus ventanas se dispararon, en 20 julio de 1936, tiros contra los guardias de asalto que acudían a defender de los sublevados la vecina casa del gobierno civil. Horas más tarde cambian las tornas y desde sus ventanas y azotea son los republicanos los que mantienen a raya a los sublevados en la intención de acercarse al gobierno, con tal intensidad que la calle de Javier Sanz quedó sembrada de casquillos de bala y peines de máuser, que al día siguiente, son recogidos por la chiquillería para fabricarse pitos y otros juguetes que conservaron mucho tiempo, como recuerdo del "Día de los Tiros".

De aquella jornada le quedaron pequeños rasguños, de poca mella en su

fuerte constitución. Herida seria, la recibida a las seis de la madrugada del 31 de mayo de 1937, cuando un obús de la escuadra alemana, se cuela por la tercera planta de su fachada oriental, junto a la esquina, abriendo un enorme boquete en los actuales servicios, limítrofes con el laboratorio de Ciencias²⁵, y produciendo una explosión que dio al traste con varios muros y tabiques y la mayor parte de los vidrios de sus ventanas (fig. 7).

Dio posada continua a los huidos de la toma de Málaga en 1937 y ocasional refugio a todo el barrio, cuando sonaba la alarma antiaérea - "el pito" que decía la gente- anunciadora de los aviones que venían a bombardear, pues los gruesos muros de su planta baja eran, al igual que ocurría con los de la Plaza de Toros, magníficos protectores frente al poder de los proyectiles de entonces. Una de estas bombas cayó en el barrio, y no explotó. Desactivada acabó en el Museo. La aviación nacionalista le había escrito con pintura: "Hoy lleváis esto; mañana almendras garrapiñadas"...

... Y cuando se agotaron las almendras, continuó la actividad en nuestro edificio. Don Francisco Payá, visto con recelo por la nueva situación política dejó de dirigir la casa. En su lugar se puso en 1939 a don Francisco Taramelli Morcillo, un profesor de término de la Escuela quien va a detentar el cargo durante la práctica totalidad de la década; gobernándola desde unas estancias de la tercera planta, donde puso su domicilio familiar.

A estos años de posguerra, también, le debe el edificio la cerca para el ya aludido jardín proyectado en sus primeros tiempos, que al fin se formó en 1944, solo que en vez de convertirse en un compendio de plantas exóticas, se vio reducido a unos cuantos paseos de piedra caliza y a unas modestas enredaderas, en realista concordancia con los malísimos tiempos que corrían.

Tiempos duros en los que el conserje Cervantes, para añadir unas perras al parco sueldo, y con la vista gorda de la dirección, vendía el agua de lluvia del pozo-aljibe del patio a 25 céntimos el cántaro, particular *horca caudina* por la que había de pasar todo vecino que pretendiera lavarse la cabeza sacando espuma al "jabón de palo".

En esta época son muchos los alumnos aventajados en todas las materias que pasan por sus aulas, algunos de los cuales, como los muchachos reunidos luego por Perceval formando un grupo pictórico, adquirieron cierta fama: Capulino, Alcaraz, Cantón Checa y Cañadas, a quien, por cierto, se deben los cuadros de tema dominico que conforman el retablo de la Capilla.

En 1943 albergó la exposición de Artesanía, Arquitectura y Bellas Artes. Visitada por el general Franco el 9 de mayo. Casi ausente a cuanto le mostraban, solo se entusiasmó el general -aquí, en la sala de enfrente- ante la locomotora a escala, construida en esta casa y que aún podemos ver en el claustro de Santo Domingo.

Como hace unos años la prensa reprodujo unos óleos suyos que representaban máquinas de tren, se hace difícil pensar qué hubiera sido de la Historia de España de haber seguido, en vez de la militar, su vocación ferroviaria.

En cierto modo la vida del edificio comienza a experimentar una cierta languidez en estos años, de vez en cuando alguna exposición -como la de acuarelas y grabados de José Tola, la de óleos de Fernández Piñar o la conferencia en 1946 del ilustre médico y catedrático don Carlos Jiménez Díaz- rompen su transcurrir monótono.

En 1951 es ocupado el edificio por el Instituto de 2^a Enseñanza, pasando la Escuela de Artes y Oficios al ex-convento de los Dominicos hasta entonces sede del Instituto. En 1963 la división del Instituto primitivo en dos, provoca también la división del edificio quedando la primera y segunda plantas para el Masculino y la tercera para el Femenino, con "lógicas" entradas independientes.

En 1966 el Masculino se traslada a Ciudad Jardín quedando el edificio para el Femenino que, al poco en 1976 -con la denominación de Celia Viñas²⁴- pasa a ser Mixto, en cuya condición continua. Esta separación convierte al Instituto del que formamos parte, por un justo "tanto monta-monta tanto", en legítima mitad del fundacional, establecido en 1845...

Pero todo esto pertenece ya a la "mayoría de edad" de nuestro edificio, a la pura historia del Instituto, en algo en lo que trabaja, con la minuciosidad y entrega que le caracteriza, nuestro querido compañero don Trino Gómez Ruiz²⁵.

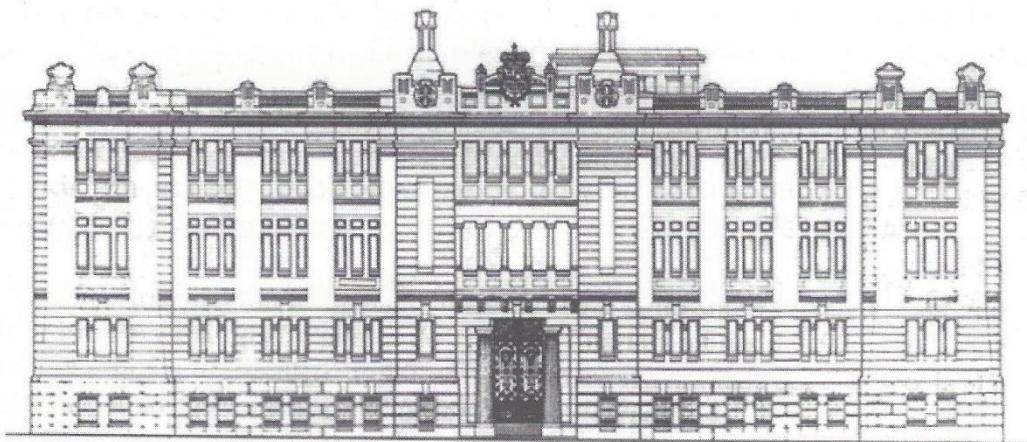


Fig. 8. Fachada principal del edificio en el proyecto de la obra.

Y para concluir, voy a ocuparme, como les prometí, de la coronación de este edificio. Se trata de un gran escudo de armas de grandes dimensiones²⁶, finalmente modelado, que constituye el blasón de Alfonso XIII, en esencia, el mismo

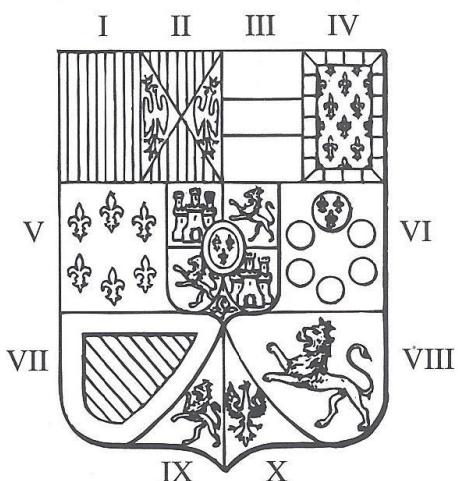


Fig. 9. Sin corona, ni atributos externo, las armas de Alfonso XIII, las primitivas de Carlos III

nuestros reyes. Las iras contra el "Sr. Borbón" -que así nombraba la prensa de la época al exiliado Alfonso XIII- se dirigen al primero de sus linajes y por eso caen del escusón las tres lises borbónicas, aunque ya una vez puesto, y por si acaso, el cincel se emplea con las mismas florecillas de los cuarteles de las casas de Borgoña (IV), de Parma (V), y Médicis-Toscana (VI), unas florecillas que no tenían con las otras otro parentesco que el botánico, mientras deja intactos los palos de Aragón (I), los palos y Aguilas de Aragón-Sicilia (II), la faja de Austria (III), el bandeado de Borgoña viejo (VII), el león rampante de Brabante (VIII) y el de Flandes (IX) y el águila del Tirol (X); así como las de Castilla y León y Granada. Es todo un enigma la relación que entre el Toisón de Oro y las lises vio el cincelador para borrarlo.

Ahora que la dirección del Instituto se afana en devolver la vida a viejos utensilios, añejos auxiliares de la enseñanza, no estaría de más devolver ambos escudos a su estado original. Sin desempolvar las sábanas de unos fantasmas que afortunadamente ya no asustan a nadie. Simplemente por evitarles el "ridículo", cuando el más borbónico de los escudos se timbra con la corona republicana. Es como si el más áulico de los retratos pintara a Luis XIV con cetro, manto de armiños sembrado de lises... y icoronado con el gorro frigio!

Y esto es todo. Les agradezco la atención y les prometo no volverlo a hacer. Muchas gracias

escudo que para su dinastía organizó su cuarto abuelo el rey Carlos III (fig. 9): los cinco cuarteles pertenecientes a la Nación (Castilla-Castilla, León-León y Granada), uno a su linaje de Borbón-Anjou, y diez a sus demás antepasados. Como solo se diferencia en el aspecto formal, en los adornos exteriores, del que blasona el artesonado de esta misma sala y ambos sufrieron idénticas modificaciones, sirvan para aquel los comentarios que hago sobre éste.

En 1931 el fervor republicano le cambia la corona real cerrada por la mural de la República que, muda, se presta a acoger alrededor del de Castilla y León, los escudos de las principales casas reinantes de Europa, ancestros de

NOTAS

NOTAS

- ¹ Con raíces añejas en otras creadas en el último tercio del siglo XVIII, nace la Escuela de Artes y Oficios con el propósito de instruir y educar artísticamente a las llamadas clases populares, con métodos similares a los seguidos en Europa y Estados Unidos. Nace, con otras siete repartidas por España, por Real Decreto de 5 de noviembre de 1886. Formada para su puesta en marcha una comisión organizadora integrada por el presidente, don Justo Tovar, y los vocales don Juan Lirola y don Francisco Domenech, abre sus puertas en 9 de diciembre de 1887, culminándose el interés que en ello puso el ministro de Fomento, aquel alicantino y buen almeriense de adopción que se llamó don Carlos Navarro Rodrigo. Los desvelos de este exdiputado por Almería, le valieron que la ciudad le dedicara la calle hasta entonces llamada de la Estación y le levantara un monumento en el Parque del que, por cierto, falta desde hace años, su busto. Retirado para restaurarle la nariz desaparecida en una gamberrada, consiguió el Ayuntamiento el milagro de hacerlo desaparecer del todo.
- ² "Su Majestad, que Dios guarde, de conformidad con lo expuesto por la Dirección General de lo Contencioso, se ha servido resolver este expediente, en el sentido de que procede conceder, en mero usufructo, el edificio de que se trata, al Ayuntamiento de Almería, para la instalación de la Escuela Superior de Artes Industriales; todos los gastos, son de cuenta del Estado, reservándose el Gobierno, la facultad de poderlo, y dedicar a otros servicios, en caso de cesar aquél para el que se concede". (Real Orden de 3 de Enero de 1907)
- ³ La gota fría que colmó el vaso de las inundaciones que sistemáticamente asolaban Almería la aportó la inundación de 11 de septiembre de 1891. Las muchas víctimas que produjo, las calamidades y destrozos, movieron a las autoridades a realizar unas obras de infraestructura que paliaran sus efectos. Entre estas se acometió la canalización de la Rambla, obra que fue puesta en manos de la Comisaría Regia de Almería-Consuegra (esta villa toledana sufrió la misma desgracia en el mismo día) cuyos comisarios, don Ventura García Sancho, marqués de Aguilar de Campoó, primero, y don Manuel de Eguilior y Llaguno, después, se encargaron de dirigir las obras ejecutadas por los ingenieros Javier Sanz y Valero Rivera.
- ⁴ Juan Oña, José de.: *La antigua escuela de Artes*. La Crónica. Almería 30.10 y 31.12.1991
- ⁵ El tramo final de esta calle de la Vega, es decir el que da origen a nuestra fachada sur, se llamó en ocasiones de Montserrat, sin duda por ser origen de la carrera de este nombre, cuando al otro lado de la Rambla no había sino campos de cultivo. Cuando

se canalizó la Rambla, la salida de esta vía quedó libre de muro, para facilitar su desagüe, aunque más tarde se cerró.

⁶ AMA leg. 1433, nº1. En 28 de noviembre de 1910 tomó en persona -como arquitecto municipal- posesión del almacén en nombre del Ayuntamiento

⁷ Pinto Molina, M. *La Masonería en Almería...* Ed. I.E.A y Universidad de Granada, Granada 1990.

⁸ Joaquín Rojí obtuvo medallas en las Exposiciones de 1910 –precisamente por el proyecto de un instituto, el de Santander- y otras en 1912 y en 1915 esta última por el proyecto de un palacio, consiguiendo en 1926 la primera medalla por la acertada reconstrucción del palacio de Justicia de Madrid. En una brillante carrera a la que puso fin su temprana muerte, acaecida en 1932 en Valladolid, en cuya ciudad había nacido en 1878. El celo que mostró por conseguir la realización del proyecto de nuestro edificio con plena fidelidad, le valió del contratista, artífices y proveedores el calificativo de “hueso”.

⁹ LCM (*La Crónica Meridional*) Almería 13.2.23.

¹⁰ Hijo de constructor, nació don Joaquín en Almería un 29 de marzo de 1884, dejando a su muerte, en 1931, medio centenar de obras de consideración. Muchas de ellas en nuestro barrio: casas en las calles de Minero, Méndez Núñez, Javier Sanz y Reyes Católicos. Realizó el edificio de la farmacia de Quesada, hoy Durbán, en la Puerta de Purchena, así como el balneario Diana, nuevo emplazamiento de los antiguos baños de don Carlos Jover, desplazados por la construcción del Puerto. Autor de numerosas obras públicas, cabe resaltar la del puente de Fondón, llevada a cabo en 1931. La numerosa prole que logró de su casamiento con doña Isabel Hernández, catorce hijos, ha dejado una huella de más de doscientos descendientes, entre los que no faltan nietos de su misma vocación: don Mario José Mañas López, arquitecto ejerciente en Sevilla, como en la Argentina lo es don José Luis López Rivas, presidente, además, de la casa de Almería en el Mar del Plata (Testimonio que agradezco a don Francisco Mañas López. Almería)

¹¹ No me ha sido posible determinar la identidad de estos artífices a no ser la del autor de los magníficos trabajos de herrería y forja –y no hay más que reparar en la cancela principal, el barandal de la escalera o en los herrajes del pozo- que fue don Salvador Carmona Cirera, a quien se deben, entre otras, las labores de su especialidad en los edificios del Banco de España y de la Delegación de Hacienda, realizados todos en su taller de la calle Esparteros.

¹² Llamado *Juanico el Herrador* con su aprendiz, Cristóbal Ruiz. Debo este dato, como otros testimonios, a un vecino ilustre del barrio, de la casa de enfrente: don Manuel Vicente Leal, a quien agradezco desde estas líneas su amistosa generosidad.

¹³ *La Crónica Meridional*. Almería 4.11.1931.

¹⁴ Debo los detalles de la vida y circunstancias personales de don Carlos a la buena memoria, generosidad y simpatía de su sobrina doña Natalia Lalá Romero Carbonell, a la que desde estas líneas dedico un recuerdo agradecido.

¹⁵ En 1910 el ayuntamiento presidido por don Onofre Amat, acuerda dedicar el male-

cón, en el tramo que había de ocupar el edificio por la Rambla, a don Carlos López Redondo, aunque tardaría este acuerdo en llevarse a cabo una veintena de años.

¹⁶ LCM, 20 a 23-10-1931 y 4.11.1931

¹⁷ LCM, *La Independencia* 1-12-1931

¹⁸ Antonio Bedmar profesor de Vaciado y Modelado desde los primeros tiempos de la Escuela de Artes y Oficios, cesado por jubilación en 1935, readmitido durante la guerra, y apartado definitivamente en 1939 con 27 años de servicios. Presente en las Exposiciones Nacionales de 1890, 91, 92 y 95, era quizá el mejor pintor costumbrista que dio Almería, en cuya ciudad había nacido en 21 de enero de 1865. Hoy podemos admirar como muestra de su arte el cuadro *La Florista* –uno de sus temas predilectos- conservado por el Ayuntamiento de la ciudad.

¹⁹ El tenor Miguel Fleta, nacido en Albalate de Cinca (Huesca) en 1897, debutó en Trieste, actuando en los mejores teatros europeos, con numerosas giras a América, China y Japón. Conoció sus mejores éxitos con las óperas *Carmen*, *Rigoletto*, *Manón* y *Tosca*, estrenando en 1926 la opera póstuma de Puccini *Turandot*. Puso fin a su brillante carrera la temprana muerte que le sorprendió en La Coruña en 1938. La extraordinaria voz con que interpretó varias canciones en nuestra Plaza de Toros, fue escuchada en todo el barrio del Distrito Quinto, sin necesidad de altavoces ni otros medios técnicos.

²⁰ Eduardo Chicharro (Madrid 1873-1949), estudiante de Bellas Artes fue pensionado en Roma, de cuya Academia acabaría siendo director, tal como lo sería también de la de San Fernando y director general de Bellas Artes. Constituye este artista uno de los mejores exponentes de la pintura exótica y costumbrista de España.

²¹ Creado por Decreto de 28 de marzo de 1933. Dedicado a don Luis Siret y Cels, tuvo por su primer director a don Juan Cuadrado. No parece guardar relación con el museo que en 1930 don Joaquín Santisteban Delgado -el célebre historiador de Almería al que los alumnos del Instituto apodaban cariñosamente "Don Peloto"- propuso crear al presidente de la Diputación, don Rufino Brea, *ofreciéndose para su gestión y lograr depósitos de diferentes familias* (Diario de Almería, 20.7.1930).

²² Aunque de su misma edad, siempre se consideró Gonzalo Sáez en la Escultura discípulo de Perceval, con el que colaboró en la ornamentación de la Patrona; autor de la Inmaculada que se alza ante la iglesia de San Sebastián. En 1950 esculpió un Sagrado Corazón de Jesús para el Japón y otro para la casa de ejercicios de los Jesuitas de esta capital. (Sixto Espinosa Orozco: *Guía Turística...*, Almería 1950, p. 163).

²³ En un ingrato modo de devolver las atenciones recibidas en 1930, cuando la escuadra alemana visitó Almería, desfilando por sus calles los marinos del crucero Koninsberg y de varios torpederos. Producíéndose, por parte de la ciudad, agasajos, comidas y bailes. (Diario de Almería 20.4.1930)

²⁴ Celia Viñas Olivella, aunque nacida en Lérida en 1915, es en Almería donde a partir de 1942 desarrolla su trabajo como catedrática de Lengua y Literatura del Instituto de Bachillerato, logrando entusiasmar con su labor a toda una generación de estudiantes, labor interrumpida con su muerte en esta ciudad en 1953. En su recuerdo lleva hoy su nombre nuestro Instituto, cuya sala de profesores está presidida por el

busto en mármol tallado por Perceval, labra que se reproduce en el monumento que se le erigió en la plaza de Bendicho. Es autora de los libros de poesía: *Trigo del Corazón* (1946), *Canción tonta del Sur* (1948), *Del Foc i de la cendra* (1950), *Como el viento corre herido* (1955) y *Palabra sin voz* (1953), así como el libro de biografía *Estampas de la vida de Cervantes* (1949). Para un mejor conocimiento de su vida y obra se hace imprescindible la consulta de los trabajos de investigación publicados por el profesor don Francisco Galera Noguera.

²⁵ Sobre la historia del Instituto desde su implantación en 1845 a la actualidad, tiene Gómez Ruiz publicado: *El Instituto de Segunda Enseñanza de Almería*. Tirada Aparte de la obra: *150 aniversario de las Enseñanzas Medias en Andalucía*. Colab. con Martín G^a Valverde. Hespérides. Jerez de la Frontera, 1995.

²⁶ En el cincelado de este escudo intervino Joaquín López Hernández, hijo del contratista de la obra, joven aparejador, y uno de los primeros gobernadores de posguerra. A ambos lados de este monumental escudo, se representan, también en relieve, la alegoría de las Artes y la de los Oficios, alegorías que se repiten en las magníficas vidrieras del salón de actos, si bien esta vez escoltando al escudo de la ciudad que ocupa el cuerpo central. Blasón este que en el exterior se repite –simplificadísimo– cuatro veces, bajo cada una de las columnas del segundo cuerpo.

El emblema forjado de la Escuela de Artes que lucía la puerta principal fue sustituido en los años cincuenta por las siglas INEM sostenidas, a modo de escudo, por el águila heráldica impuesta por Franco en 1938.



I.E.S. CELIA VIÑAS

